

EL GIRO:

POÉTICA DEL DESEO EN LA SUCURSAL DEL DUELO

Luz Ángela Monroy Orjuela

Universidad Nacional de Colombia
en convenio con el Instituto Departamental de Bellas Artes
Maestría en Teatro y Artes Vivas
Cali, Colombia
2022

EL GIRO: POÉTICA DEL DESEO EN LA SUCURSAL DEL DUELO

Luz Ángela Monroy Orjuela

Tesis de creación e investigación presentada
como requisito parcial para optar al título de
Magíster Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Directora: Irene Rodríguez

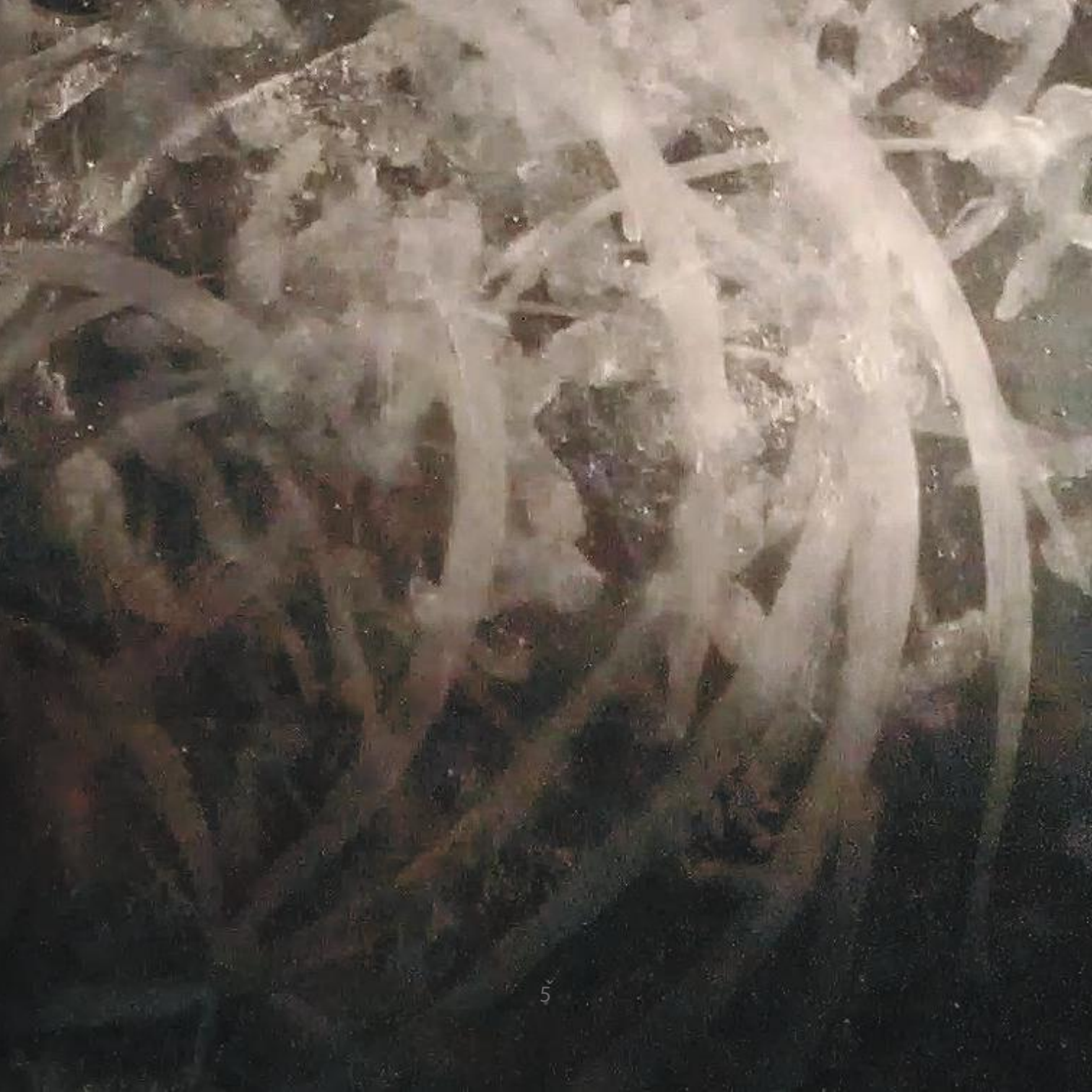
Co-director: Paolo Vignolo

Línea de investigación:
Artes vivas, performance y política

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes
Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas
2020-2022







Resumen

El Giro: Poética del deseo en la sucursal del cielo

A través del Giro, Luz Ángela convoca materias sensibles, singulares, afectivas, poéticas y políticas dentro de un espacio sonoro, que busca hacerse territorio a partir de la pregunta-llamado ¿En dónde?. En la repetición el cuerpo se desborda en intensidades que marcan un ritmo catártico en búsqueda de transformar el estado de angustia y dolor en un estado de Jolgorio y Jarana; generando fuerzas de atracción y de magnetismo con los asistentes, visitantes y partícipes en esta suerte de duelo colectivo.

Palabras clave: Duelo, Estallido social, El Vacío, Giro.

Abstract

Whirling: Poetics of mourning and desire

In this piece, Luz Ángela summons sensitive, singular, affective, poetic, and political matters within a sound space that seeks to become a territory. It all starts with a question, a call, a beckoning: “¿Where?” Through repetition, the body enters an intense state that overflows it, marking a cathartic rhythm in search of transforming the feelings of anguish and pain into a state of revelry and mirth; generating a force that ultimately engulfs the public into a sort of collective mourning rite.

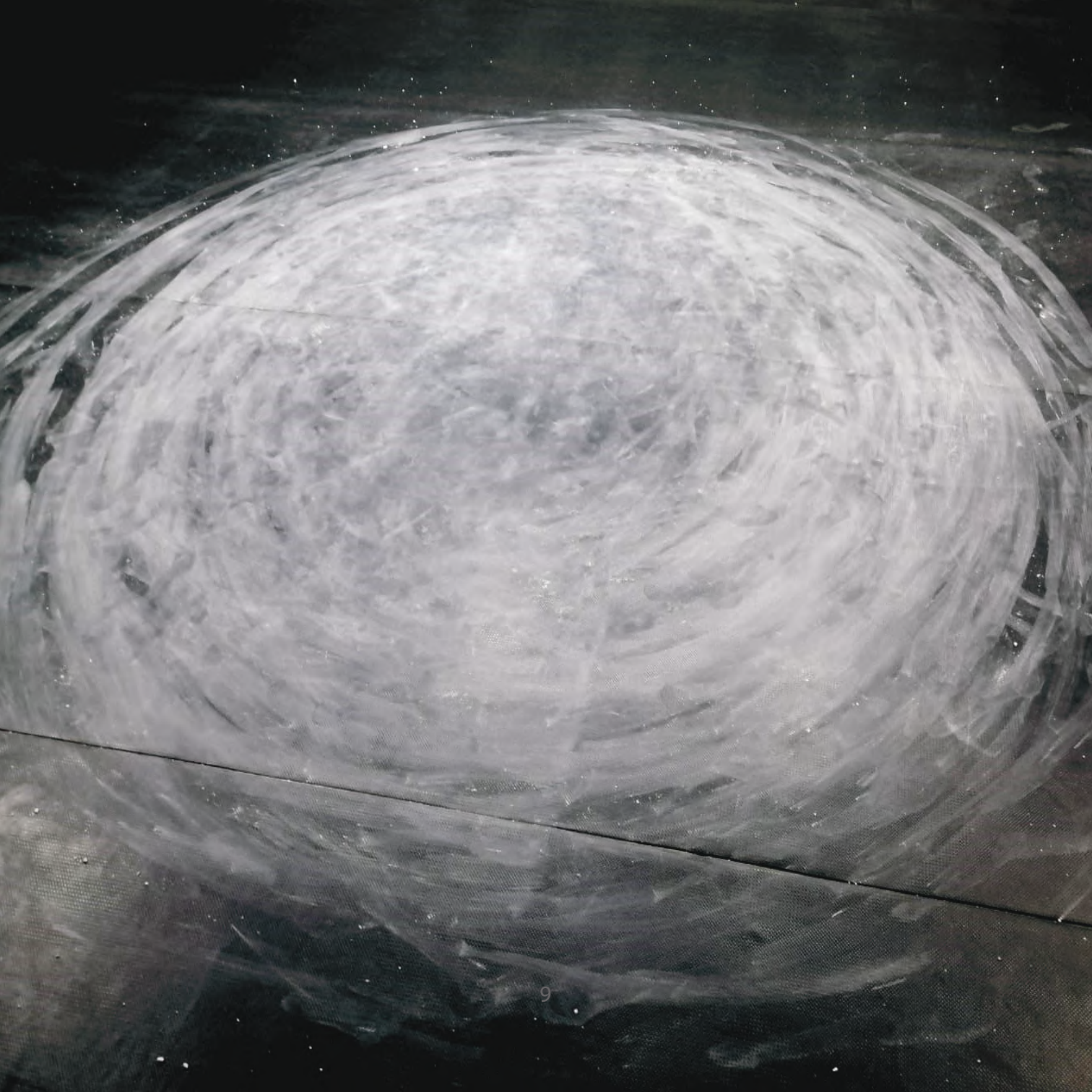
Keywords: Mourning, Social explosion, The Void, Whirling.

ÍNDICE

Prólogo	6
Agradecimientos	8
Preludio	10
Capítulo I El Estallido	13
Capítulo II En torno al Giro	27
Capítulo III Los objetos, su presencia y su fuerza	37
Capítulo IV Campo espacial, sonoro y visual	45
Capítulo V Jolgorio y Jarana	49
Referencias	63

Agradecimientos

A la vida,
a la muerte
a los aliados, cómplices y testigos:
Gratitud infinita!



Poema de los átomos

¡Oh día, despertad!
Los átomos **bailan**,
todo el universo baila gracias a ellos,
las almas bailan **poseídas** por el **éxtasis**.

Te susurraré al oído.
A donde **les arrastra** esta danza
todos los átomos en el aire y en el desierto
parecen poseídos.

Cada átomo feliz o triste está encantado por el sol.

No hay nada más que decir.
Nada más.

Rumi (s.f.)

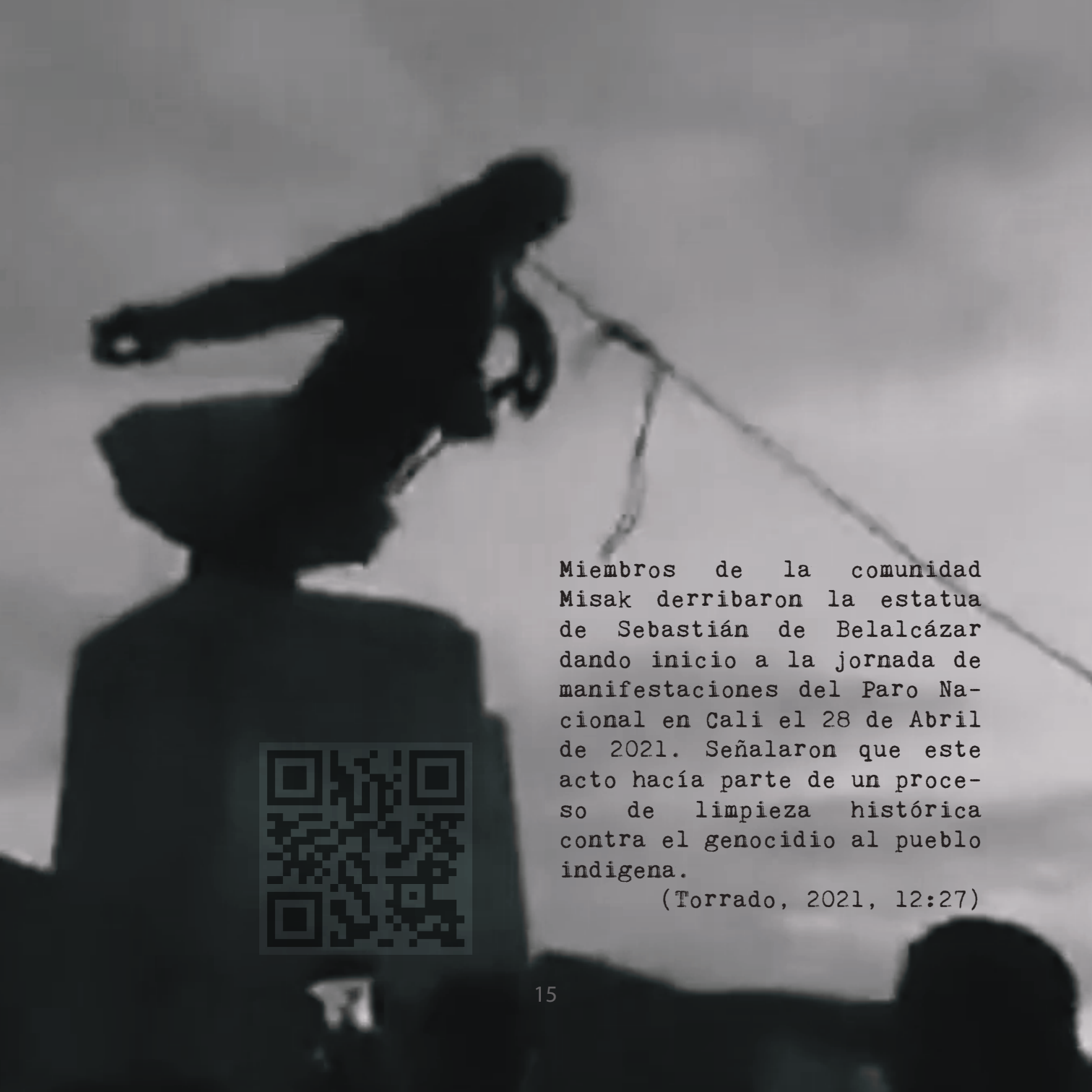
"Lo que intento traducir para ustedes es más misterioso,
se enreda con las raíces mismas del ser,
en la fuente impalpable de las sensaciones"
Gasquet: Cézanne (como se citó en Merlau-Ponty, 1986)

Capítulo I

El Estallido

2008

2009



Miembros de la comunidad Misak derribaron la estatua de Sebastián de Belalcázar dando inicio a la jornada de manifestaciones del Paro Nacional en Cali el 28 de Abril de 2021. Señalaron que este acto hacía parte de un proceso de limpieza histórica contra el genocidio al pueblo indígena.

(Torrado, 2021, 12:27)



En medio del paro, el conflicto, el irrespeto, la violencia, la manipulación, el abuso, la desigualdad, la impunidad, la injusticia, el engaño, de las fuerzas en tensión y de la guerra...

En medio de las detonaciones, los gritos, el llanto, los lamentos, los cantos, el miedo, las pérdidas, el aislamiento, la tristeza, la desesperanza, el desconocimiento y la incertidumbre...

En medio del inconsciente colectivo, los egos, los protagonismos, los juicios, la división y la polaridad, la sobreinformación y desinformación, los desencuentros, las palabras, del silencio y de la soledad...

ME DESCUBRO:

Ingenua
Impotente
Inmóvil
Incoherente
Impertinente
Irascible
Impaciente
Intermitente
Immoral
Ignorante
Inmersa
Indolente
Inferna
Inestable
Inermis
Inconsciente
Infeliz
Intimidada
Indecisa
Introvertida
Intolerante
Irritable...
Involucrada
Inquieta
Intransigente
Inconforme
Incómoda
Intranquila

Y ME PREGUNTO:

ZEN
BOOKS

¿En dónde **mi poética**, empatía
discernimiento, y palabra genuina?

¿En dónde mi acción consciente, valentía, vulnerabilidad y alegría?

¿En dónde mi **FUEGO**,
ímpetu, confianza y esperanza?

¿En dónde mi presencia, compromiso y lealtad?

¿En dónde mi compasión?

¿En dónde mi criterio y coherencia,
mi sentir, mirada

y **autenticidad** ?

¿En dónde mi **CUERPO**,
mente, espíritu y alma?

¿En dónde mi **vibración**,
creatividad, libertad y mi Amor?

¿Acaso en

la bandera,

el escudo, el himno,

- la estatua, el monumento,
el pedestal

VACÍO?

¿En el diploma de universidad, los números de la cédula,
del teléfono, la contraseña del correo electrónico,
en los grupos de WhatsApp?

¿En la foto de perfil, la pantalla del computador, la clase virtual,
el lugar de trabajo, el color de mi ropa, la unidad donde vivo,
el recibo del gas?

¿En el **AIRE**?

¿En el **ÉTER**?

¿EN DÓNDE?

En la **Cordillera Occidental**,
en el **TERRITORIO** del Valle del Cauca,
en los **Farrallones** de la Sultana,
en los **SIETE RÍOS** que bañan la Sucursal del Cielo,
en las calles de la capital de la Salsa,
en la Cali Calentura, Cali Calabozo...

En la Loma de la **DIGNIDAD**,
Puerto RESISTENCIA,
la **LUNA** del **AGUANTE**,
la glorieta de **SILOÉ**,
EN EL APOCALYPSO,
en la Casa de doña Leo,
en la Calle mocha de don Jairo en San Nicolás...

En los afectos, en los **ANCESTROS**,
en la **Memoria**, en la **Historia**,
en el recuerdo, en los vacíos, los desaparecidos,
los MUERTOS, los dolientes,
en el estudiante, el colega, el amigo aliado,
el enemigo.

En los huesos sin calcio, en los músculos contraídos,
en los **órganos y vísceras** adoloridas,
en las células muertas.

En la **sangre densa y pesada**,
en los ojos sin lágrimas, en el pecho apretado,
en la piel desteñida, **la mirada perdida**,
en los sordos oídos, en las manos dormidas,
en las piernas inmóviles, en la garganta cerrada...



En el

EN SU

EN MI



OTRO

HUMANIDAD

HUMANIDAD

Capítulo II

En torno al giro



Transmutar locura, neurosis, frustración, tristeza;
desenterrar todos los tesoros que llevamos dentro del cuerpo.
(George, 2020, 21:00)

EL GIRO:
DE LA MEDITACIÓN SUFÍ DE LOS DERVICHES
AL MOVIMIENTO FRENÉTICO Y CAÓTICO

La práctica de meditación de los derviches consiste en imitar el movimiento del universo, de los planetas, las galaxias y los átomos, es decir girar alrededor de un centro. Girar sobre el pie izquierdo, en dirección del corazón, alrededor del corazón, el centro del ser; con el brazo y la mano izquierda hacia abajo y el brazo y la mano derecha hacia arriba, creando un diálogo entre estas dos fuerzas: El Cielo y la Tierra.

El giro les permite entrar en un estado de embriaguez, de vaciamiento. Es una metáfora del Ney, la flauta que acompaña con su música a los derviches giradores y que se toca también del lado izquierdo. El derviche se vacía entonces como la flauta y permite que los sonidos de la divinidad "suenen" a través de su propio cuerpo. Una imagen potente y muy poética.

Hace 12 años por azar y destino, me topé con esta práctica en Londres, exactamente en The Study Society, Colet House, bajo el acompañamiento de Philip Jacobs, el actual Sheikh de los derviches giradores de esa comunidad. Allí, me enseñaron a girar con la técnica de los derviches, lo que me permitió sobrellevar la difícil situación de ser una inmigrante en territorio inglés y, al mismo tiempo, tener a mi padre al borde de la muerte en Colombia.

Hoy esta práctica me sigue acompañando y ha quedado como una promesa en la memoria del cuerpo.

Empiezo a girar, técnicamente, como me enseñaron, pero desarticulo el giro variando el ritmo gracias al contrapeso que produce en mi cuerpo la maleta que cargo en la mano derecha, elevando muy alto la pierna derecha, buscando el desequilibrio hasta ir a la tierra para luego volver a ponerme en pie.

Esto me permite dislocar el giro, encontrar otra movilidad, otra manera con el cuerpo para entrar en un movimiento desarticulado, vertiginoso, frenético, que me lleva a experimentar, a enfrentarme, en tiempos convulsos, con la sensación de vacío, caos y descontrol. Me impulsa el deseo apremiante de mover y poner el cuerpo con toda su fuerza vital hasta dejarlo y soltarlo en una especie de "abandono", de libertad para poder lograr esa transmutación de la que habla Ohad Naharin, acceder a los tesoros que llevamos dentro del cuerpo y entrar en otro estado: la embriaguez propia del jolgorio y la jarana de los que habla el poeta Rumi.

De la Sal a la Tiza

Al inicio, se aprende a girar sobre una tabla de madera con sal, que tiene un clavo, del grueso de un dedo meñique, en el centro; de donde se agarran el dedo gordo y el segundo del pie izquierdo, para lograr girar sin levantar el pie y dejar el dibujo de la Sal en la madera que de cuenta del nivel de la técnica del girador.

Al final de la práctica se recoge la Sal, la madera y el clavo. Todo queda en la memoria del cuerpo.

Pasar de girar en la Sal sobre la madera a girar en la tiza sobre la cartulina negra surge de la necesidad de hacer del dibujo, la expresión y la huella algo menos efímero.

Los trazos que aparecen son parte, no sólo de un registro visual del movimiento-giro sino, cómo diría Eibenschutz (2019), el dibujo de una energía, de un ritmo y de una emotividad que, a mi parecer, materializa la movilización de los afectos en el cuerpo. Esto ha llevado a la necesidad de expandir el formato de la cartulina al espacio de linóleo del salón de ensayos de Bellas Artes en Cali.

Se revela una aproximación a una dimensión plástica, un terreno nuevo e insospechado que me invita a indagar a partir del movimiento que se hace dibujo-huella.



"Es, en efecto, como si, en el instante de la creación,
el universo entero hubiera sido soplado de un cuerno de
Oberón,destinado así a **girar** en círculos eternos"
(Fechner, 2017, p. 63)

Capítulo III

Los objetos, su presencia y su fuerza

La Maleta

La maleta llega a mis manos como un legado, herencia de mi padre, cargada de historias, de viajes, de pasión por la vida, por descubrir nuevos destinos y nuevos territorios. Me acompaña hace largo tiempo como amuleto, ha viajado conmigo por diferentes latitudes, prestándome sus servicios para guardar mi equipaje. También ha sido altar, baúl, objeto decorativo y, lo más significativo, ha sido cómplice y colega en diferentes proyectos escénicos como parte de la utilería y escenografía.

Su presencia es fuerte y llamativa por su color y diseño y por los afectos que moviliza en mí. En el primer semestre de la maestría guardaba las botas del giro, ahora guarda la fotografía de mi Padre (Luis Antonio Monroy Forero) y la de mi abuela, la de los Ojos Garzos, (Estrella Forero). Carga sus memorias, el recorrido de sus pasos y de los míos. El latido de su corazón y del mío.

En el gesto, me presta su peso y me hace girar vertiginosamente y frenéticamente hasta casi volar. Luego me roba el equilibrio, me tira a la tierra y me recuerda que es importante honrar, entregar y soltar para liberar el cuerpo y el alma.





El Corazón

¿Me muevo por qué los pies me llevan o por qué el corazón **DESEA?**

En la clase de seminario aparece, como parte de una pequeña instalación, sonoramente el latido del corazón dentro de la maleta roja. Surge entonces la necesidad de materializarlo dentro del gesto en un objeto tridimensional, que palpite y se escuche.

Con él en la mano, he recorrido e intervenido diferentes lugares del estallido en Cali, entre ellos el pedestal vacío de Belalcázar y el monumento a la Resistencia, como un acto de duelo, de fuerzas vitales, del deseo, de la vida que tira para adelante. **Es el mío, el tuyo, el nuestro.**

En el vestíbulo, antes del gesto, el espectador se encontrará con él, está vez en una instalación dentro de una maleta transparente; se mantiene con vida a pesar de la fragilidad en la que se encuentra, presa de todas las memorias que en él se imprimen a través de una proyección cíclica de imágenes relacionadas al A28-2021.

**Ojos que ven,
CORAZÓN que sí SIENTE,
y se resiente.**

Las Botas

Las botas llegaron directamente desde Estambul a calzar mis pies, para la práctica de la meditación de los derviches giradores durante la primavera del 2010 en Londres. Siempre he sentido las botas como un objeto de protección y de conexión.

Hoy, 12 años después, siguen girando conmigo.

Hacen parte fundamental del gesto final y como dice Pinkola Estés, (1998) "sin los zapatos psíquicos una mujer no puede superar los ambientes interiores y exteriores que exigen agudeza, sensatez, prudencia y resistencia" (p. 240). Me asisten durante el giro, para atravesar tiempos convulsos y de distorsión, esa es su fuerza.



Capítulo IV

Campo espacial, sonoro y visual

Busco que la conjunción entre el espacio, el universo sonoro y la imagen proyectada generen una atmosfera que potencie la poética del deseo.

El espacio ha sido aforado y acondicionado como contenedor de las fuerzas en tensión que afectan al cuerpo que gira. Permite el diálogo con la materia sonora que ha sido posible gracias al trabajo en conjunto con Víctor Gamboa, egresado de Artes Visuales de la Universidad del Valle, quien -a continuación- escribe acerca de cómo ha abordado este campo:

Llegué al vórtice de Ángela y me quedé girando. En principio, fui invitado a ver un ensayo con el fin de brindar ideas en torno a la integración de sonido y música en el gesto. Cien giros después, me quedé allí, atrapado, atraído por un cuerpo giratorio, intrigado por el monólogo fragmentado de Ángela, por su voz, su presencia, sus preguntas rodeadas de silencio, preguntas nacidas entre los huesos de la necesidad humana por ubicarse en el remolino...

El vórtice pedía otro cuerpo que lo alimentara.

La exploración sonora que he desarrollado para el gesto partió de tres ideas fundamentales que identificamos desde mi llegada. Primera: desplazar la voz de Ángela (grabándola y reproduciéndola en vivo). Segunda: encontrar un drone o tono base sostenido. Tercera: distorsionar (enrarecer, modificar los materiales sonoros). A partir de estas premisas he ido componiendo el collage de ruidos, atmósferas, ritmos,

músicas y efectos que activo y mezclo en vivo según los momentos del viaje de Ángela. El instrumento más práctico para orquestar esa masa sonora es un portátil con Ableton Live y un controlador MIDI, esto siendo amplificado por los parlantes que situamos en el espacio.

Cuelgo un micrófono del techo, en el centro del espacio, para grabar/amplificar a Ángela. El procedimiento es aparentemente sencillo: mientras ella habla, abro el micrófono y grabo, congelando instantes de su voz que guardo, recorto rápidamente y devuelvo en bucle a través del sistema de sonido. Esto lo repito para crear una polifonía de voces/ecos que dialogan con la Ángela presente y además provocan un crescendo rítmico.

Quinientos giros, dos muestras con público y no sé cuántos ensayos después, seguimos explorando...

V.Gamboa (comunicación personal, 6 de agosto, 2022)...

Capítulo V

Jolgorio y Jarana

"Baudelaire -escribe Walter Benjamin (2010)- habla de un duelo
en el cual el artista antes de sucumbir grita de espanto;
tal duelo es el proceso mismo de la creación"
(p. 17)

Poética del **deseo** en la **Sucursal** del **Duelo**

¡Banderas de colores al viento!

Rotas y remendadas como los corazones de quienes las ondean,
se resignifican, se agitan en las manos de unos y de otras:

simbolizan **posturas, sentires, victorias y dolores.**

Desbordan las lágrimas en mis ojos que pensaba secos.

Vienen del **CORAZÓN**, de una tristeza profunda,
de dolores del pasado,
tristezas ancestrales, dolores medievales,

Algo o alguien puso el dedo en la llaga. **Algo se ablandó,**

PIDE SALIR... y no es el momento más indicado.

Temblor en el cuerpo, dolor de cabeza,

estreñimiento del colon, calor en la sangre,

dientes destemplados y encías sangrantes...

No es la primera vez que transito este lugar.

ME DUELE.

¿Sucursal del Cielo?

¡SUCURSAL DEL DUELO!

El Jolgorio y la Jarana

La pandemia y el estallido del A-28 del 2021 en Cali llevaron a los estudiantes de la maestría a trabajar en colectivo de manera virtual y a crear para la muestra final de segundo semestre, el dispositivo RíoRadioMinga en donde el hilo conductor, la dramaturgia, era la música.

Lo que parecía y se vislumbraba como una entrega densa, pesada, tediosa, dramática, con unos materiales cargados de dolor, rabia, tristeza y frustración, para sorpresa nuestra resultó ser un gran acierto en términos de lo que ocasionó en nuestros espíritus abatidos por la dura realidad que estábamos atravesando. La música resultó ser la pócima, el bálsamo para poder transmutar toda esa densidad en el propio Jolgorio. Las fuerzas vitales se renovaron, se iluminaron los rostros, la dicha y el placer tocaron las puertas de quienes se encontraban al otro lado de la pantalla habitando otras latitudes... en la mitad de la extensa jornada, los cuerpos estáticos se despegaron de sus sillas y se entregaron al movimiento, cuerpos ondeantes que se movían al ritmo de la música...

¡Qué maravilla! Tanta urgencia de alegrar el alma y de sacudir el cuerpo y sus tristezas. Nos encontramos partícipes de un ritual que celebraba la vida.

Esta experiencia me hizo dimensionar, una vez más, la fuerza y la magia del espacio geográfico en el que vivo hace nueve años. Cali, la ciudad de la calentura, la sabrosura, la del demonio atrapado: el Buziraco, sinónimo de la fiesta y lo pagano. Una ciudad con un gran porcentaje de presencia de población Negra, herencia africana, que con sus cantos, arrullos, alabaos, tambores, semillas, rituales, deidades y, por supuesto, desde el sincretismo, honra la vida y la muerte, la sexualidad, la fertilidad, el placer y el gozo, y se sobrepone a los flagelos desde la Jarana.

Una clara muestra de esto fue la presencia de las Mayoras, las cantaoras, durante el estallido en cada uno de los puntos de resistencia. Con sus voces y sabiduría ancestral, acompañaron el tránsito de las almas de aquellos que murieron en medio de la violencia, la guerra y el caos. Una apuesta y postura política frente a la vida.

En el gesto aparece el deseo y la necesidad de conectar con estas fuerzas vitales y ancestrales. Al desarticular el giro derviche, me dejo permear, atravesar, para salir del estado de afectación que vive en la memoria del cuerpo y darme la oportunidad de transformar, de habitar las cualidades del estado propio del jolgorio y la jarana que he mencionado anteriormente.

Encuentro aquí también una postura y apuesta de vida.

Intento aproximarme a través del cuerpo al estado de afectación
en donde me siento

ATRAPADA

en la

TURBULENCIA

y en la

DISTORSIÓN,

en la

CEGUERA

y en la

CONVULSIÓN



¿Qué puedo hacer, [redacted] ?
No me reconozco a mí mismo. a.

[redacted] [redacted]
[redacted] [redacted]

[redacted] [redacted]

No soy de la tierra,
ni del agua,
ni del aire,
ni del fuego.

[redacted]

Ni de la existencia ni de la entidad.

[redacted]

[redacted]

[redacted] [redacted]

[redacted] [redacted] [redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted] [redacted]

Mi lugar es el sin lugar,
Mi señal es la sin señal.

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

[redacted]

No tengo otra cosa que hacer más que el **jolgorio y la jarana**.

Rumi desclasificado



darle A la muerte una cita efímera de rituales de fuego del

piñete y los *sentidos*

El sentido del baile perenne en la sangre.

“Darle a la
MUERTE

una CITA EFÍMERA
de

RITUALES de

FUEGO,

del vientre

y de los

SENTIDOS”

La Ilusión

Al Alba,
después de una noche de Jolgorio,
cogí el laud, la copa, y la botella.

Le dije adiós a la cordura y la llevé al camino que
conduce al país encantado de la **embriaguez**.

El vendedor del jugo fermentado de la viña me miró con ojos acariciadores
y esa mirada me liberó de las mentiras del tiempo.

Dije a esas mentiras:
disponed vuestras redes delante de otro pájaro.
¡El águila anida sólo sobre la cima!
El camarada, el músico, el copero, no son sino fantasmas:
algo de arcilla y de agua,
pues todo es ilusión.

Traéme una copa de vino para que pueda
dirigirme con seguridad fuera de este mar sin riberas.
La vida, Hafez, es un enigma.
Y el esfuerzo para resolverlo no es sino engaño y vanidad.

(Hafez, 2010, p. 23)

Referencias

- Bardet, M. y Fechener, G. (2017). *Anatomía comparada de los Ángeles. Sobre la danza*. Ediciones Cactus.
- Eibenschutz, G. (2019). *Conversación con Galia Eibenschutz.*, 3. <https://eleco.unam.mx/el-registro-del-paso-fugaz-de-un-cuerpo/>
- Fragachán Martín, G. (2011). *Theodor Wiesengrund Adorno y Walter Benjamín: apuntes para una filosofía fragmentaria de lo ficcional*. *Orbis*, 6(18). <http://www.revistaorbis.org/pdf/18/art2.pdf>
- George, E. (Productora) (2020 - presente). *En movimiento con Ohad Naharin*. [Serie de televisión]. Gaumont. <https://www.netflix.com/title/81013100>
- Godínez, G. L. (2017). *Pina Bausch, Cuerpo y Danza -Teatro*. Ediciones Paso de Gato.

Iriarte Martínez, F. (2010). *Poesía Sufí de Persia. Hafez. Poema La Ilusión*. Ediciones Catapulta.

Merlau-Ponty, M. (Eds). (1986). *El ojo y el espíritu*. Ediciones Paidós. <https://monoskop.org/images/8/89/Maurice-Merleau-Ponty---El-ojo-y-el-espiritu.pdf>

Rumi. (s.f). *Poema de los átomos*. Literatura Islámica.
<https://literatura.islamorient.com/content/poema>

Torrado, S. (2022, abril 28). *Indígenas colombianos derriban por segunda ocasión una estatua de Sebastián de Belalcázar*. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2021-04-28/indigenas-colombianos-derriban-por-segunda-ocasion-una-estatua-de-sebastian-de-belalcazar.html>

Trujillo, H. (2022). Yalal al-din Rumi. ¿Qué puedo hacer oh! Musumanes? *Poesía más poesía*, 171. <https://poesiamaspoesia.com/171-poesia-mas-poesia-yalal-al-din-rumi/>



Cali, Colombia 2022